

Pozzuoli es una de las áreas arqueológicas más fascinantes del mundo. Puerto principal de la región durante la edad romana, la ciudad sacó a la luz con las excavaciones del Rione Terra una "Pompeya subterránea" de una emotividad impredecible. Fue fundada en el 520 a.C. por los colonos griegos que le dieron el nombre de *Dicearchia*, es decir, "gobierno justo" y llamada por los Romanos *Puteoli* (por los pozos que emanaban vapores sulfúreos malolientes) convirtiéndose en el puerto más grande del Tirreno.

El **Templo de Serapis** (I-II d.C.), así llamado por el hallazgo de una estatua de la divinidad egipcia, es uno de los testimonios de la movida actividad comercial de *Puteoli*. Pero en realidad la estructura era un *Macellum*, un mercado de comestibles. Los talleres estaban alineados a los costados de un patio porticado, mientras la sala del fondo absidal estaba destinada al culto imperial y de los protectores del mercado (entre los cuales Serapis). Las columnas de esta sala evidencian las secuelas del fenómeno volcánico flégreo porque en ellas se notan los huecos excavados por los moluscos marinos cuando el bradiseísmo las hundió bajo el agua. La parte más antigua de la ciudad es el **Rione Terra** (abandonado en los años 80 a causa del bradiseísmo y que hoy está en fase de restauración), ubicado sobre la alta roca de toba que domina el puerto. Las excavaciones arqueológicas están

sacando a la luz el fascinante tejido de la ciudad romana, conservado intacto en el subsuelo, con sus callecitas flanqueadas por los ambientes. Las casas y fuentes se alternan con talleres de artesanos y cafeterías. Esta zona constituía la gloriosa **Acrópolis puteolana**, defensa inexpugnable contra los enemigos. El monumento más significativo del área es el **Templo de Augusto**, que resurgió después que la Catedral barroca de San Procolo (que reutilizó las estructuras) se quemara en el 1964. En realidad, se trata del *Capitolium*, el templo para el culto de la triada capitolina.

El **Anfiteatro** de edad flavia es el tercer anfiteatro más grande del mundo. Su arquitectura funcional es un ejemplo del excelente nivel técnico adquirido durante aquella época: presenta pasadizos, escalinatas, pasillos, mecanismos para la elevación de las jaulas de las fieras y hasta un dispositivo para representar batallas navales.

Pozzuoli no ofrece sólo restos arqueológicos. Esta ciudadela vivaz tiene una fuerte identidad, vinculada a su fuerte tradición marinera (que se expresa a través de una excelente cocina) y es un lugar de encuentro de jóvenes y adultos. Con el puerto (desde donde parten transbordadores hacia las islas del golfo), sus callecitas, las pequeñas plazas, el bellissimo paseo marítimo y los innumerables locales, Pozzuoli ofrece la posibilidad de pasar horas inolvidables.



Rione Terra



Un paseo en barca hasta Pozzuoli, pequeñas excursiones en carruajes, alegres picnic en la región más maravillosa del mundo.

Johann Wolfgang Goethe, 1787



Anfiteatro Flavio

